



ESPACIOS
DE ACCIÓN

INNOVACIÓN EDUCACIÓN

II CONGRESO INTERNACIONAL

21 y 22 de septiembre de 2018
PALACIO DE CONGRESOS ZARAGOZA

**Herramientas de bricolaje comunitario:
como transformar un patio escolar**





INNOVACIÓN EDUCACIÓN

II CONGRESO INTERNACIONAL

HERRAMIENTAS DE BRICOLAJE COMUNITARIO: COMO TRANSFORMAR UN PATIO ESCOLAR EN UN ENTORNO NATURAL, DE JUEGO Y DE APRENDIZAJE IGUALITARIO, COOPERATIVO Y CREATIVO.

Teresa Hernando e Inma Tena

1. INTRODUCCIÓN

¿Cuántas veces has observado tu entorno imaginándolo de otro modo? Una habitación de tu casa que quieras transformar, esa entrada a tu vivienda que no te resulta acogedora, una sala de estar en la que quieres sentirte tranquila y segura... Si ampliamos la mirada más allá de nuestros espacios íntimos y privados, a veces nos hacemos conscientes de la necesidad de transformar los espacios colectivos que habitamos durante tantas horas en nuestras vidas. Los espacios públicos, son propicios para el encuentro comunitario, pero generalmente no habilitados para el fortalecimiento de esa clase de vínculos. En el caso de la infancia, esos espacios públicos, en muchos momentos, se circunscriben a los lugares donde viven procesos de educación formal y no formal. Nuestros hijos, o los niños y niñas con los que crecemos mientras trabajamos junto a ellos, necesitan espacios públicos promotores de bienestar y seguridad personal, lugares donde jugar, socializarse de forma sana, establecer relaciones y generar sentimientos de identidad comunitaria. Por tanto, si la mirada cambia, los horizontes personales y colectivos también lo hacen. Tras este breve planteamiento, podríamos hacernos una primera pregunta: ¿Por qué no ampliamos los espacios de seguridad y bienestar a los espacios públicos, si vivimos y transitamos por ellos durante mucho más tiempo del que pasamos en nuestros hogares?

Cada persona generará una respuesta diferente a esta cuestión en función de los espacios públicos que habite y las expectativas que tenga sobre ellos. En este documento, proponemos algunas fases y herramientas que podrían ser utilizadas en la transformación de un patio escolar, pero seguro servirían para la transformación de otros espacios públicos de uso juvenil, familiar o adulto.

Antes de avanzar en la lectura, para evitar malentendidos, queremos matizar el significado del término herramienta dentro de nuestro discurso. Habitualmente, cuando se habla de herramientas en el ámbito de la metodología de las ciencias sociales, suele hacerse referencia a instrumentos concretos utilizados en la aplicación de ciertas técnicas. En este documento, cuando utilizamos el término **herramienta** imaginamos un concepto mucho más amplio y creativo, simbólico. Cualquier proceso comunitario es un proceso artesanal, y como ocurre con el producto del artesano, el valor de su proceso de elaboración es mucho mayor que el del objeto en sí una vez terminado. Así, como si de un trabajo de artesanía se tratase, el proceso hasta la finalización del patio es tan importante como el patio en sí, y requiere el manejo cuidadoso de herramientas como las que utilizaría una artesana. Éstas serían el conjunto de actividades, técnicas, instrumentos o micro procesos de

cualquier tipo que facilitan la comunicación, el diálogo y el acuerdo entre todas las personas implicadas. Su uso requiere empatía, solidaridad, dar valor a lo intergeneracional y a lo intercultural, y el respeto a cualquier opinión. Sin el mimo y la dedicación de un artesano, no hay herramienta que funcione en este proceso. En definitiva, son herramientas de bricolaje comunitario, lento, artesanal y valioso.

Aclaramos también que de manera descriptiva y subjetiva, os proponemos un recorrido por las fases y herramientas que nosotras hemos considerado útiles, tras nuestra experiencia en el proceso de transformación del patio de recreo del CEIP Santos Samper de Almudévar (Huesca). Hemos sido conscientes de muchos matices después de horas de debate y reflexión en las que disfrutamos de estar juntas. No obstante, son solo las nuestras, fruto de nuestros aciertos y errores, pero cada contexto necesitará ajustarlas a sus propios procesos, participantes y objetivos colectivos.

2. UN ENTORNO NATURAL, DE JUEGO Y DE APRENDIZAJE IGUALITARIO, COOPERATIVO Y CREATIVO.

Consideramos importante continuar con otras aclaraciones. Creemos que facilitará el entendimiento de este texto transmitiros qué significa para nosotras generar un entorno natural, de juego y de aprendizaje, ya que no son términos estáticos sino abiertos a infinidad de interpretaciones. Cada persona los hace resonar según sus propias vivencias y formación.

2.1. El patio de recreo como entorno natural.

Para nosotras, lo natural implica bienestar, el establecimiento de un vínculo con nuestras raíces, con la tierra, con muchas de las esencias de lo humano. Utilizando el título de uno de los libros de Heike Freire, un espacio natural ayuda a educar en verde, a conectar a los niños y niñas con la naturaleza y con todos los beneficios que ello aporta a su desarrollo personal. Los momentos de crecimiento y aprendizaje en la naturaleza promueven mejores estados de salud general, favorecen estados de calma, concentración y atención.

Estamos de acuerdo con los autores que ponen de manifiesto que los niños de hoy en día tienen menos oportunidades de estar en contacto con la naturaleza, incluso llegando a acotar el término Trastorno por Déficit de Naturaleza (Lov, 2008), que surge a partir de la transformación de la sociedad en las últimas décadas, con estilos de vida muy diferentes.

En la actualidad, el espacio interior resulta muy atractivo con las diferentes tecnologías a las que tienen acceso los niños y niñas. Además, los espacios exteriores de los pueblos y ciudades han cambiado para responder a prioridades económicas y no tanto sociales o de desarrollo humano. La organización del tráfico de vehículos limita la movilidad peatonal, el día a día de los niños/as tras su jornada escolar está lleno de tareas y actividades complementarias y, en general, existe una superprotección sobre los niños ante el miedo a que les ocurra algo; por lo tanto, es difícil que un niño en el día a día tenga acceso a entornos naturales y pueda disfrutar de sus beneficios. Un sector de la población, quizás con más recursos, aprovecha los fines de semana para poder disfrutar de magníficos entornos naturales. Pero esto no ocurre en todas las familias, ni todas perciben esa necesidad de aproximarse a dichos entornos. Ante esta situación, entendemos que el espacio exterior de la escuela es un entorno ideal para acercar cotidianamente la naturaleza a la infancia, para que todos los niños y niñas tengan la oportunidad de disfrutarla y gozar de sus beneficios.

Cuando queremos transformar un patio de recreo en un espacio natural, visualizamos un entorno verde, con grandes árboles, arbustos y flores, con diferentes caminos, desniveles, con tierra y agua para jugar, donde se perciban los cambios de estaciones... Un entorno natural que permita el bienestar de quienes lo habitan y que facilite por sí mismo el juego espontáneo y libre del niño.

2.2. El juego libre en el patio de recreo.

El juego libre, según lo concebimos, es en sí mismo conocimiento personal, medio de socialización e interiorización de formas adecuadas de convivencia y colaboración, ensayo de las estrategias más adaptativas en la resolución de conflictos, momento de generación de ideas y pensamiento divergente, tiempo que permite la descarga emocional y la vivencia de nuevas emociones, ayuda a la observación y a la escucha, promueve el establecimiento de vínculos; en el espacio educativo jugar es conocer y conocerse. Pero además, como dice Rivases (2017), del Colectivo Trespiés, jugar también es cuidarnos. Las palabras de Nora Silva Leis reflejan clara y sencillamente el poder del juego:

El jugar, nos permite siendo parte única de un todo, probar, experimentar, desobedecer, transformar, crear, construir todo aquello mediante la alegría, el disfrute, el placer y el arte. El jugar nos permite cuidarnos, ser conscientes de la realidad que nos envuelve, analizarla, criticarla, transformarla. Transformarnos. (Rivasés, 2017, p. 6)

Jugar es una experiencia poderosa generadora de comunicación y convivencia que propicia espacios de transformación simbólica, individual y colectiva. Ahora bien, en este nuevo espacio, jugar puede ser ejecutar ciertas consignas transmitidas por un maestro o maestra. No nos referimos a ese tipo de juego, sino al que te permite explorar y tomar decisiones libremente en un contexto relacional concreto y espontáneo.

Jugar de forma libre, y además en un entorno en contacto con la naturaleza, va a permitir que el niño desarrolle de forma natural su motricidad, básica para su desarrollo; pero sobre todo siguiendo su propio ritmo y decidiendo de forma continua sobre las acciones que él realiza, afianzando así además su autoestima, la confianza en sí mismo y su autonomía. Las acciones motrices que aparecen en el juego libre en un patio de recreo en contacto con la naturaleza son muy diversas y ricas, tal como queda reflejado en Burgaz (2016) cuando observa las acciones realizadas por los niños y niñas en un patio de recreo natural en Lituania.

El niño o la niña, por naturaleza, tiene unas necesidades motrices que va a buscar satisfacer en su juego libre, en el espacio que encuentre. En ocasiones querrá desafiar a su propio cuerpo y tendrá que gestionar por sí mismo el binomio riesgo-seguridad. Querrá saltar, trepar, rodar, desafiar a su propio equilibrio, deslizar... Tal como señala Hanscom (2016, p. 156), "los niños son muy buenos asumiendo riesgos. Lo necesitan, va con su naturaleza".

Sandseter (2011) identifica seis tipos de juego con riesgo que los niños buscan de forma natural cuando juegan de forma libre, y que debemos conocer:

- Explorar las alturas, subiendo a lugares altos donde tenga una visión diferente y tener la sensación de haberlo logrado. Por ejemplo subirse a árboles y rocas.
- Experimentar altas velocidades y la excitación que produce. Por ejemplo bajar rápido por un tobogán, por una rampa, ir rápido en bicicleta, etc.
- Utilizar herramientas peligrosas como por ejemplo cuchillos y martillos. Un niño al que se le da la confianza para que lo utilice se siente satisfecho y al mismo tiempo encuentra una gran emoción al manejarlos.
- Utilizar elementos peligrosos, como jugar con el fuego o introducirse en aguas profundas.
- Participar en juegos bruscos donde se simulan peleas y combates.
- Desaparecer, bien jugando a esconderse para los más pequeños, o la necesidad de salir solo e ir a lugares desconocidos sin que el adulto esté presente.

Pensamos que en el nuevo espacio exterior de la escuela tienen que tener cabida elementos naturales que favorezcan la mayoría de estas acciones, y de esta forma lo que a priori podrían parecer provocaciones de riesgo, en el fondo estamos garantizando la seguridad del alumnado. La necesidad del niño existe y sabemos que es bueno para su desarrollo, por lo tanto lo que tenemos que hacer es acondicionar para que las puedan realizar con la mayor seguridad posible y, el adulto, adoptar un rol de acompañante, controlando nuestros miedos e inseguridades personales.

A menudo escuchamos el sedentarismo que abraza la infancia actual y el uso excesivo que hace de videojuegos o de programas televisivos. La falta de movimiento en la infancia, a veces va asociada a una escasez de estímulos relacionales, y de recursos espaciales y lúdicos que lo potencien. Como todas sabemos ya, el desarrollo de la motricidad y del desarrollo cognitivo suceden simultáneamente de forma retroalimentada. El movimiento libre en un entorno natural puede impulsar estados anímicos y de desarrollo idóneos para el aprendizaje en el tiempo de aula o la búsqueda de estímulos similares en el tiempo no lectivo. Facilitar el movimiento puede promover otro tipo de actividades también dinámicas en otros tiempos y espacios fuera de la escuela.

2.3. Aprendizaje en el espacio exterior de la escuela.

Sigamos con la aclaración del último término, aprendizaje. Obviamente, en un espacio natural donde es posible el juego, el aprendizaje es intrínseco. Pero cuando remarcamos el concepto de espacio de aprendizaje nos referimos a poner la atención en la posibilidad de ser utilizado como un espacio formativo más del centro. A usar el patio como si fueran los diversos ambientes de un aula que permiten aprendizajes significativos, autónomos, reales, lentos, seguros y tranquilos.

El espacio exterior de la escuela es un espacio privilegiado, con un gran potencial educativo, que puede ser utilizado para realizar otras actividades en el exterior vinculadas a diferentes áreas (naturales, expresión plástica, expresión musical, matemáticas...) o con proyectos determinados de aula, además de los usos habituales de Educación Física y el tiempo de recreo.

Una vez aclarados los conceptos que utilizamos, la finalidad ideal de la transformación de un patio de recreo en un espacio natural, de juego y aprendizaje, es aprovechar todo su potencial educativo como promotor de procesos de aprendizaje personalizados, respetuosos con los ritmos y necesidades individuales, significativos, libres, participativos, constructivos y creativos, transformadores, coeducativos e inclusivos.

Si miramos los patios de recreo que transita y vive la infancia en la mayoría de las escuelas en nuestro país, responden al momento histórico y al concepto de infancia predominante durante su construcción hace 40 y 50 años. Fueron diseñados principalmente para el tiempo de recreo y dotados con equipamiento deportivo pensando en las clases de Educación Física que allí se impartían, una Educación Física muy diferente a la actual. Así, es muy posible que una gran mayoría necesiten cambios estructurales, ambientales y en su uso.

3. FASES Y HERRAMIENTAS PARA LA TRANSFORMACIÓN DE UN PATIO ESCOLAR

A pesar de que el camino no es rápido, ni recto, ni fácil...sino que está lleno de saltos hacia delante y hacia detrás, de dificultades, de subidas y bajadas, hemos establecido de forma sintética una serie de posibles fases que pueden servir de guía en el proceso de transformación de un patio escolar:

- Fase I. Fase de reflexión, generación de grupo y establecimiento de objetivos:
 - I. I Identificación de motivaciones personales.
 - I.II Contacto con personas clave de la comunidad y creación de grupo.
 - I.III Conocimiento de las necesidades y expectativas de todos los colectivos participantes.
- Fase II. Fase difusión, concienciación e interiorización de los beneficios, responsabilidades y cambios que provocará el nuevo espacio.
- Fase III. Plan de participación en el diseño del nuevo patio y en la elaboración del proyecto.
- Fase IV. Ejecución y participación en la construcción colectiva del patio.
- Fase V. Observación del espacio en juego, evaluación, elaboración del proyecto educativo del espacio y de documentación pedagógica.

Para cada fase os proponemos diferentes herramientas y técnicas posibles:

| Fases | Subfases | Herramientas | Técnicas |
|---|--|--|---|
| Fase I. Reflexión, generación de grupo y establecimiento de objetivos. | I.I. Identificación de motivaciones personales. | Herramienta 1: Motivación interna, generosidad, dedicación y esfuerzo hacia la consecución de un objetivo colectivo. | Reflexión individual |
| | I.II Contacto con personas clave de la comunidad y creación de grupo. | Herramienta 2: Competencia social para unirte a personas clave en la comunidad y promover el nacimiento de un grupo amplio de participantes. | Conversaciones informales, reuniones |
| | I.III Conocimiento de las necesidades y expectativas de todos los colectivos participantes | Herramienta 3: Visión de conjunto y escucha colectiva para compartir una mirada del patio en comunidad, tamiz para esclarecer necesidades y conocer las expectativas de los demás. | Discusión en grupo, dinámicas participativas, talleres, encuestas, entrevistas, observación directa de los niños/as. |
| Fase II. Difusión, concientización e interiorización de los beneficios, responsabilidades y cambios que provocará el nuevo espacio. | | Herramienta 4: Actividades de sensibilización en el entorno escolar. | Panel expositivo, exposición otros patios de recreo, texto "Sueño mi patio", nuestro vínculo con la naturaleza, charla - debate entre diferentes miembros de la comunidad educativa |
| | | Herramienta 5: Reflexión sobre la implicación, responsabilidades y cambios que provocará el nuevo espacio. | Reflexión grupal, dinámica participativa a partir de imágenes. |
| Fase III. Plan de participación en el diseño del nuevo patio y en la elaboración del proyecto. | | Herramienta 6: Participación, participación y participación. | Encuestas, diseño de plano general, discusión en grupo, dibujos, maquetas, entrevistas, propuesta de diseño. |
| | | Herramienta 7: Lápiz y colores en mano para dibujar | Reuniones de trabajo. |
| | | Herramienta 8: De las ideas al papel, elaboración del proyecto escrito. | Reuniones de trabajo. |
| | | Herramienta 9: Acuerdos formales y formalizados. | Reuniones formales. |
| Fase IV. Fase de ejecución y participación en la construcción colectiva del patio. | | Herramienta 10: Complementariedad y acción directa. | No existen técnicas concretas. |
| | | Herramienta 11: Uso de las TEP | Habrá: jornadas de trabajo, búsqueda de financiación, comunicación... |
| Fase V. Observación del espacio en juego, evaluación, elaboración del proyecto educativo del espacio y de documentación pedagógica. | | Herramienta 12: La mirada que está dispuesta a ver lo inesperado. | Asambleas, cuestionarios, dinámicas participativas |
| | | Herramienta 13: Las palabras se las lleva el viento, escribimos para que permanezcan. | Reuniones de trabajo, dinámicas participativas |
| | | Herramienta 14: Haciendo visible lo cotidiano, seleccionamos lo que queremos documentar. | Observación directa, |

FASE I. REFLEXIÓN, GENERACIÓN DE GRUPO Y ESTABLECIMIENTO DE OBJETIVOS.

Esta primera fase se estructura en torno a la siguiente cuestión: ¿Qué tiene que hacer la comunidad educativa antes de empezar con el diseño del nuevo espacio? Somos gente de acción, a veces deseamos ver cambios inmediatos. Nuestro consejo es pararse primero, reflexionar, y facilitar el nacimiento de un grupo capaz de establecer objetivos que respondan de un modo u otro a las expectativas de todas las personas implicadas.

I.I IDENTIFICACIÓN DE MOTIVACIONES PERSONALES.

HERRAMIENTA 1: MOTIVACIÓN INTERNA, GENEROSIDAD, DEDICACIÓN Y ESFUERZO HACIA LA CONSECUCIÓN DE UN OBJETIVO COLECTIVO.

Cualquier persona que se inicie en un proceso de transformación comunitaria de estas características debe hacerse consciente de que en un grado u otro su participación exige esfuerzo y generosidad para con un objetivo comunitario. Cada persona encontrará la motivación personal que le lleve a implicarse en un proyecto de este tipo. Pero creemos importante señalar que el camino exige renuncias personales y el premio es el disfrute del propio proceso, con sus avances, retrocesos, conflictos y acuerdos.

Si eres de esas personas que quieren transformar algo pero no sabes cómo, tal vez podamos orientarte un poco con las fases propuestas. Si todavía no sientes esa motivación de forma clara, en el anexo 1 os facilitamos un listado de direcciones web donde podéis conocer otros proyectos y bibliografía inspiradora.

I.II CONTACTO CON PERSONAS CLAVE DE LA COMUNIDAD Y CREACIÓN DE GRUPO.

HERRAMIENTA 2: COMPETENCIA SOCIAL PARA UNIRTE A PERSONAS CLAVE EN LA COMUNIDAD Y PROMOVER EL NACIMIENTO DE UN GRUPO AMPLIO DE PARTICIPANTES.

Un proyecto de este tipo necesita de apoyo comunitario para que tenga verdadero sentido. Pero como cualquier proyecto, todo empieza despacio y de manos de unos pocos. Para empezar, al menos debe existir un pequeño grupo motor comprometido. El respeto, la honradez, la claridad y la confianza que se genere en estos primeros contactos entre personas con ganas de cambio, será muy importante para mantener el pulso de los primeros pasos que emocionalmente pueden ser exigentes. Este grupo motor es muy probable que se nutra de relaciones afectivas de carácter informal. Por ejemplo, un pequeño grupo de maestros y maestras motivadas y que trabajan muy bien juntas, o un grupo de familias muy implicadas y con afinidad personal. También puede ser que estos pequeños grupos emocionen y motiven a otros pequeños grupos para unirse al proyecto. Una de las tareas más relevantes de ese pequeño grupo impulsor inicial, será la de implicar a un número mayor de personas de la comunidad. A ese grupo más amplio, aunque posiblemente con un nivel menor de compromiso e implicación, lo llamaremos grupo participante.

En estos primeros momentos, la confianza en los otros y el sentirse a gusto con ellos son enganches emocionales que ayudan a las personas a embarcarse en un proyecto que a la vez ha de resultarles interesante y motivador.

Tras la formación de este pequeño grupo motor basado en relaciones de confianza y afinidad, podríamos empezar estableciendo contactos más o menos informales con:

- Personas miembros del AMPA.
- Personas miembros del colectivo de familias no necesariamente vinculadas al AMPA.
- Personas miembros del Ayuntamiento.
- Personas miembros del claustro y equipo directivo.
- Personas del equipo de trabajadoras del comedor, conserjería y personal de limpieza.
- Otros agentes relevantes en la comunidad.

Cualquier persona puede realizar aportaciones cualitativamente interesantes al proyecto, ya sea por su formación, su profesión, su trayectoria vital, su empatía, su claridad en la transmisión de ideas, sus conocimientos de carpintería, jardinería, construcción, riego, etc. Cualquier habilidad suma, es útil y necesaria.

Cuando estén más o menos definidos el grupo motor y el grupo de participantes, será el momento de establecer claramente las estructuras comunicativas que utilizarán para evitar malentendidos y conflictos innecesarios. Es importante desde el principio, definir quiénes, dónde y cuándo se reunirán, y establecer cómo transmitirán la información al resto de la comunidad. Aunque buena parte de las personas que conforman la comunidad educativa no participen directamente, es favorecedor de un buen clima de comunidad que todas sean informadas de cada avance o toma de decisión. A ello ayudará el manejo de redes sociales y nuevas tecnologías de la comunicación para facilitar la participación y transparencia. La comunicación es una tarea exigente y que requiere esfuerzo, pero consideramos imprescindible que varias personas se dediquen a ello.

Lanzamos la siguiente idea para repensarla en cada proceso: la creación de un grupo de whatsapp desde el inicio de la formación del grupo participante puede ser favorecedor o contraproducente. Tal vez, al principio sería más adecuado establecer contactos personales, pero a su vez el grupo de whatsapp genera una sensación rápida de pertenencia a algo, lo que obviamente es facilitador.

I.III CONOCIMIENTO DE LAS NECESIDADES Y EXPECTATIVAS DE TODOS LOS COLECTIVOS PARTICIPANTES.

HERRAMIENTA 3: VISIÓN DE CONJUNTO Y ESCUCHA COLECTIVA PARA COMPARTIR UNA MIRADA DEL PATIO EN COMUNIDAD, TAMIZ PARA ESCLARECER NECESIDADES Y CONOCER LAS EXPECTATIVAS DE LOS DEMÁS.

Si ya eres capaz de imaginar otro patio que favorezca nuevas formas de juego, de cooperación, de inclusión y de dinámica docente, el siguiente paso será conocer cuál es la visión de las otras personas que comparten el uso de ese espacio o intereses sobre el mismo.

La finalidad de transformar un patio de recreo en un espacio natural, de juego y aprendizaje, como ya hemos aclarado, puede tener muchas interpretaciones. No podemos dar por hecho que profesorado, familias, personal no docente, Ayuntamiento, o niños y niñas imaginan el mismo resultado o tienen necesidades similares. Los usos que hacen de ese mismo espacio son diferentes, por lo que sus expectativas también lo serán.

Habitualmente, las escuelas inician la transformación de sus patios sin dedicar un tiempo importante a la aclaración de las diferentes miradas que todas las personas que lo usan tienen sobre esa transformación. Y en muchas ocasiones, los niños y niñas son directamente excluidos del proceso de comunicar y opinar.

Os lanzamos algunas cuestiones que creemos que deberían ser debatidas por la comunidad antes de iniciar el nuevo diseño del patio:

- ¿Qué conceptualización tenemos del niño/a y de la infancia en general? La manera de concebir la infancia, sus necesidades y capacidades de participación, acción y autonomía van a determinar nuestros objetivos y por tanto, nuestro diseño del nuevo patio. Por ejemplo, decir que la infancia tiene derecho a tomar parte activa en las decisiones que le afectan, no puede quedarse en una mera redacción de un Proyecto Educativo de Centro. Si lo creemos, tendremos que promover los espacios, tiempos y procedimientos participativos que efectivamente les permita opinar sobre su patio, acceder a decisiones sobre su diseño o sobre algunos elementos a incluir en él. La simple observación del uso que hacen los niños y niñas, y la dinamización de asambleas donde se promueva el diálogo sobre su patio son formas sencillas de incluir sus necesidades dentro del proceso de transformación. El testeo y contraste con ellos y ellas tras la incorporación de cada nuevo elemento del patio, también nos dará mucha información sobre sus prioridades. Si decimos que el alumnado es el centro de los procesos, que sea una realidad. Necesitamos coherencia e impulsar la observación crítica de nuestras acciones y procedimientos. La coevaluación entre compañeros y compañeras puede ayudar a mejorar y a potenciar procesos coherentes entre discurso y acción.

Podemos pensar que el nuevo patio de recreo, como espacio natural, de juego y aprendizaje, tendría que conllevar acciones, conductas y usos que incluyan la promoción de relaciones con perspectiva de género entre los niños y niñas, una gestión del riesgo y la seguridad dando autonomía al propio niño/a, un papel del adulto fundamentado en el acompañamiento más que en la vigilancia, una intensa relación con la naturaleza donde los niños y niñas experimenten libremente de formas muy variadas utilizando diferentes elementos incluida el agua, etc. Todo ello, está impregnado por nuestra concepción de la infancia. Entonces, la doble pregunta a resolver podría ser: ¿Esta comunidad qué concepto tiene de la infancia? ¿Quiere avanzar hacia otra conceptualización?

- ¿Qué usos queremos darle a este nuevo espacio? ¿Qué necesidades tienen las personas que lo usan? Tomando la Teoría de Desarrollo Próximo de Vigotsky, lo ideal podría ser establecer un diseño tomando como horizonte la zona de desarrollo próximo que esa comunidad puede asumir. Creemos que sería adecuado partir del análisis del uso y concepción actual que tienen los agentes que se ven implicados de un modo u otro en su uso. Por tanto, se trata de recoger información transmitida por los niños y niñas, las familias, el profesorado, otros trabajadores no docentes del centro, el Ayuntamiento y en su caso, otros agentes comunitarios, si procede.
- ¿Qué opinión tienen los diferentes agentes sobre el patio de recreo actual? Poner en común los puntos de vista de los diferentes agentes será de gran interés en el inicio del proceso.
- ¿Consideran importante el espacio del patio de recreo? ¿Y el tiempo de recreo?

Todas estas cuestiones, solo pueden resolverse dialogando y encontrando lentamente un consenso. Por tanto, hay que encontrar tiempos y momentos para debatir. Solo eso ya es complicado. Pero además, lo adecuado sería generar el debate. Los diferentes agentes de la comunidad educativa tienen que tener la oportunidad de dar su opinión y participar en el proceso.

Las técnicas utilizadas para recoger la información proporcionada por los diferentes agentes, pueden ser muy variadas. A continuación se proponen algunas de ellas.

| | |
|---|---|
| Maestras/os | Discusión en grupo. Dinámica participativa. |
| Niños/as | Taller / Dinámica participativa. |
| Familias | Encuesta / Discusión en grupo. |
| Monitoras/es comedor | Encuesta / Discusión en grupo. Observación directa de los niños/as. |
| Conserje | Encuesta / Entrevista. |
| Personal de limpieza | Encuesta / Entrevista. |
| Ayuntamiento | Entrevista. |
| Grupo mixto compuesto por los diferentes tipos de agentes | Observación directa de los niños/as (observación no participante, descriptiva a partir de categorías) |

En el anexo 2, a modo de ejemplo, se presenta una encuesta para la reflexión inicial de las familias, elaborada por Hernando, T., López, I. y Tena, I. en 2018, para aplicarla en el CEIP Pío XII con las familias de Educación Infantil.

Uno de las técnicas clave en esta herramienta 3, será la observación directa de los niños/as en el patio de recreo.

Observar qué sucede en el patio siempre nos va a ayudar a tener recursos para debatir y reflexionar junto a otros agentes. Sistematizar la observación y triangularla facilitará el contraste de la información recogida de forma mucho más objetiva de lo que puede ser valorar una opinión.

Creemos que la observación debería llevarse a cabo, al menos, por miembros del equipo docente y por el propio alumnado del centro. Pero además, sería muy enriquecedor ampliar esa posibilidad de observación sistemática a algunas personas representantes de las familias, a alumnos/as de las Facultades de Educación que realizan

las prácticas escolares en el centro educativo o incluso a alumnado de ESO, Bachillerato o Ciclos Formativos de Institutos de Educación Secundaria próximos. Podría vincularse tanto a procesos de ABP (Aprendizaje basado en proyectos) como APS (Aprendizaje Servicio) en muchos entornos educativos.

Os proponemos algunas categorías e ítems para realizar un instrumento de observación, con el fin de realizar un registro de observación sistemática acorde a las necesidades particulares de vuestro proceso:

- Espacio: Ocupación del espacio / espacios centrales y periféricos/ usos según edad/ usos según género / usos libres u obligatorios.
- Material: Uso habitual del material - Uso no habitual de diferentes materiales o elementos del patio.
- Acciones: Acciones en general - Acciones según el espacio - Acciones según el material.
- Tipos de juego: Motriz - simbólico - Construcción - Artístico/expresivo - Otros.
- Agrupaciones: Individual/colectivo - Relación entre edades - Relación entre géneros.
- Resolución de problemas: Conflictos (motivos, género y edad de los protagonistas, tipo de juego en el que surgen, forma de resolución, protagonistas de la resolución, intervención del adulto) - Ayudas (niña-niño, adulto-niña/o).
- Gestión del riesgo: Riesgos asumidos por los niños (altura, velocidad, juegos bruscos, esconderse, herramientas «peligrosas», elementos naturales «peligrosos») - Valoración del riesgo del adulto.
- Figura del docente: Intervención - Mensajes transmitidos - Ubicación.
- Gestión del recreo: Juego libre/Juego dirigido.

Como propuesta, el alumnado podría utilizar para la observación de estas categorías cámaras fotográficas o de vídeo para documentar sus registros y elaborar algún tipo de exposición-difusión posterior.

Una vez finalizada la recogida de toda la información será necesario buscar un momento de compartir “una mirada del patio en comunidad”, una reunión donde se ponga en común la visión de los diferentes agentes de la comunidad educativa de una forma cualitativa y complementaria. Algunas de las cuestiones a las que nos interesa responder tras la triangulación de toda la información obtenida podrían ser las siguientes:

¿Existe ya una mirada hacia este espacio? ¿Se entiende como un espacio de toda la comunidad educativa o solo del colegio? ¿Se utiliza fuera del horario lectivo? ¿Qué tipo de conciencia o sensibilidad existe sobre las posibilidades educativas y sociales que ofrece? ¿De qué forma lo está utilizando la comunidad educativa? ¿Qué ocurre en el patio? ¿Qué acciones hacen los niños/as? ¿Qué sienten los niños/as? ¿Qué sienten los adultos? ¿Qué recuerdos tienen los niños/as de primaria del patio de infantil? ¿Qué imagen de niño/a tenemos en el patio actual? ¿Podemos analizar las fortalezas, debilidades y oportunidades de nuestro patio? ¿Nos gusta lo que ocurre en el patio? ¿Qué nos gustaría que ocurriera? ¿Hablamos de forma positiva o negativa de nuestro patio escolar? ¿Nos gustaría cambiar lo que ocurre en el patio?

Es importante destacar que en esta fase no hablamos todavía de las características del nuevo espacio, sino que hay que hacer el esfuerzo de centrarse exclusivamente en la visión que se tiene sobre el patio de recreo actual, en lo que ocurre en él y en lo que nos gustaría que ocurriera, pero sin definir todavía los nuevos espacios. La contención de este impulso de crear rápido a veces resulta complicado pero merece la pena para asegurar la validación social del proceso a largo plazo.

En esta fase sería importante empezar ya con la participación de toda la comunidad educativa y con la creación de una comisión mixta donde queden representados todos los miembros de la misma (maestros/as, familias, niños y niñas, ayuntamiento, monitoras/es comedor, conserje, etc.). Sería bueno que esta comisión facilitase la inclusión voluntaria de otros participantes en cualquier momento del proceso. Debería entenderse como un grupo abierto, aunque la participación regular sea de unos pocos. Tendrá funciones importantísimas que tendrás que definir.

Es clave ir definiendo las tareas y sus tiempos, y especialmente, quienes se responsabilizan de cada pequeña acción.

FASE II. DIFUSIÓN, CONCIENCIACIÓN E INTERIORIZACIÓN DE LOS BENEFICIOS, RESPONSABILIDADES Y CAMBIOS QUE PROVOCARÁ EL NUEVO ESPACIO.

HERRAMIENTA 4: ACTIVIDADES DE SENSIBILIZACIÓN EN EL ENTORNO ESCOLAR.

Este es el momento de compartir la mirada que la comunidad tiene sobre su patio y sensibilizar sobre los beneficios que ello podría aportar a todos los agentes. En esta fase queremos generar un proceso de concienciación colectiva, para impulsar el proyecto con el mayor apoyo posible de la comunidad educativa y, al mismo tiempo, sensibilizar sobre los beneficios educativos y sociales de un patio de recreo, entendido como un espacio natural, de juego y aprendizaje. Es oportuno promover dinámicas y actividades para que, los diferentes agentes, entiendan la necesidad de cambio, y lo demanden. Aunque no sea de forma unánime, es conveniente que un grupo convencido y comprometido quiera el inicio de la transformación.

Para no sobrecargar con excesiva responsabilidad y trabajo al grupo de participantes, durante la transformación del patio del CEIP Santos Samper de Almudévar, se crearon comisiones o grupos de trabajo nacidos para encargarse de abordar tareas concretas. La planificación y desarrollo de actividades de sensibilización sería una tarea concreta que podría ser realizada por un grupo de trabajo creado a tal fin y que finaliza su existencia e intervención cuando termina la actividad y la evalúa.

Cuanta más comisiones y grupos de trabajo, más compleja será la coordinación entre todos ellos, pero se garantizará mayores niveles de democracia y de participación, evitando así la personalización del proceso y la sobrecarga de las personas en la que haya recaído dicha personalización.

Os proponemos un ejemplo de las actividades de sensibilización que podrían llevarse a cabo en esta fase:

- Elaborar un panel expositivo que se coloque en algún lugar estratégico para que toda la comunidad educativa lo pueda ver y leer. (ver anexo 3)

El panel podría reflejar: lo que ocurre (lo que hacen, lo que sienten, las relaciones que se dan) y lo que nos gustaría que ocurriera (que hicieran, que sintieran, las relaciones que se dieran). Este panel se podría dejar abierto para que toda la comunidad educativa lo pudiera ampliar con sus aportaciones.

- Exposición de "Otros patios de recreo"

Esta exposición se podría realizar con imágenes que lleven de forma paralela una descripción sobre lo que hacen los niños/as en esos espacios, sobre cómo se relacionan, palabras clave de lo que vemos (autonomía, respeto, libertad, concentración, calma), etc.

De forma simultánea también se puede mostrar actitudes del profesorado u otros usos sociales de ese espacio.

- Texto "Sueño mi patio" y preguntas a partir de él.

Se podría elaborar un pequeño texto imaginando cómo sería nuestro patio ideal, pero no pensando en el diseño, sino en lo que nos gustaría que ocurriera en él, los valores que nos gustaría que se dieran, las acciones que nos gustaría que hicieran los niños/as, cómo se sentirían los niños/as y los adultos, para qué lo usaríamos, etc. Puede haber párrafos que puedan generar opiniones diversas y reflexionar a partir de ellos y también preguntas donde se plantee si el texto podría llegar a ser realidad, si como adultos estaríamos a gusto en un espacio así, los miedos que puedan aparecer, las dificultades, lo que más gusta del texto, etc.

- Nuestro vínculo con la naturaleza.

Otra propuesta, centrándonos en la naturaleza, sería realizar una dinámica donde cada uno de los participantes diga cómo se siente en la naturaleza, qué le transmite, lugares especiales en los que se sienten a gusto, etc. Y a partir de allí dejarlo escrito de forma atractiva en algún lugar del colegio.

O incluso se podría ir más allá, ¿os imagináis una excursión de toda la comunidad, a un entorno natural muy bien seleccionado, que nos permita sentir y disfrutar solo por estar allí? Sería buscar un espacio donde los niños y niñas puedan jugar de forma libre en la propia naturaleza, sin la necesidad de que nadie

les organice nada; donde los adultos, tanto maestros y familias, podamos estar relajados charlando y conociéndonos un poco más. Un espacio que nos permita preparar a todos juntos una comida, algo que resulta sencillo para establecer relaciones e ir haciendo comunidad.

Varias personas podrían documentar lo que allí ocurre y nos podría servir para posteriormente reflexionar todos juntos.

- Charla - debate entre diferentes miembros de la comunidad educativa.

Sería interesante realizar una charla o taller con alguna persona externa que comparta los beneficios que podría tener a nivel social y pedagógico un espacio exterior como espacio natural, de juego y aprendizaje. Podría ser muy significativo conocer la experiencia de miembros de otras comunidades educativas que puedan transmitir los efectos positivos que la transformación de su espacio están teniendo en la comunidad y especialmente en los niños y niñas. En muchas ocasiones, hemos escuchado a maestros y maestras del CEIP Santos Samper decir "creemos en esto, porque realmente está teniendo un efecto positivo en los niños y niñas , además gestionar el momento de recreo es mucho más agradecido" (Miembros del equipo directivo del CEIP Santos Samper, mayo 2018)

Posteriormente, a partir de la charla y de las técnicas anteriores ya realizadas, llevar a cabo un debate donde se pueda compartir entre todas lo que pensamos.

Creemos que hay otros contenidos que resultarían adecuados para el proceso. Fácilmente la comunidad requiera conocimientos de dinámica de grupos, gestión de equipos, comunicación no violenta y competencia social. En conjunto, serán muy útiles y reducirán la incidencia de conflictos y dificultades comunicativas. ¿Imagináis sesiones de formación conjunta con familias, representantes del Ayuntamiento, profesorado, trabajadoras del comedor, conserjería y personal de limpieza, y otros agentes relevantes en la comunidad? ¿Por qué no? Nos formamos, nos conocemos, reducimos suspicacias y fortalecemos relaciones.

HERRAMIENTA 5: REFLEXIÓN SOBRE LA IMPLICACIÓN, RESPONSABILIDADES Y CAMBIOS QUE PROVOCARÁ EL NUEVO ESPACIO.

Este apartado, responde a la necesidad de repensar nuestras acciones como persona adulta en el proceso educativo y social iniciado. En muchas ocasiones, queremos transformar un espacio sin ser conscientes de que es una oportunidad para replantearnos nuestro posicionamiento y nuestra incidencia en el mismo.

Una vez que existe un grupo con interés en la puesta en marcha de un proyecto de este tipo, sería bueno dedicarle el tiempo necesario a que la comunidad educativa reflexione sobre lo que puede conllevar la transformación del exterior de la escuela. Este momento de reflexión sobre las implicaciones de impulsar algo así debería ser transversal, tanto durante la fase inicial como durante las fases de elaboración del proyecto y diseño. Sería como una constante que podría determinar la toma de decisiones en muchos momentos.

Por tanto, aunque le dedicamos un apartado específico, dada la importancia que le atribuimos, en realidad podría encontrarse en todas las fases.

Proponemos algunos temas sobre los que reflexionar, sabiendo que cada comunidad tendrá los propios:

- Reflexión sobre la implicación personal y grupal en el proyecto, posibilidades de cada uno, voluntariedad vs obligatoriedad, aceptación de diferentes niveles de implicación, interiorización de que cualquier aportación, por pequeña que sea, es muy positiva.
- Responsabilidades a adquirir tanto en el proceso, en la ejecución, en la gestión posterior, en el mantenimiento y cuidado, en la relación con otros agentes de la comunidad, etc.
- El rol de la persona adulta en el nuevo espacio.
- La gestión del riesgo y la seguridad por parte del alumnado, los miedos que puede haber respecto a su uso autónomo, imagen del niño/a que nos gustaría acompañar, etc.

Se podrían plantear preguntas del tipo:

¿Cuál es la imagen de niño al que queremos acompañar? ¿Nos gustaría permitir al alumnado participar en la elaboración de las normas del espacio? ¿Vemos a nuestro alumnado capaz de gestionar "sus riesgos"? ¿Y a nuestros hijos e hijas? ¿Conocemos los beneficios que tiene para el niño/a asumir pequeños riesgos para un adecuado crecimiento? ¿Cuándo dejaremos que la infancia gestione "sus riesgos" en este espacio? ¿Qué dificultades encontramos familias y profesorado en la gestión autónoma del riesgo? ¿Qué condiciones tienen que darse para que el alumnado decida y tenga libertad en el patio? ¿Qué miedos tenemos sobre un patio de recreo nuevo? ¿Qué podemos aportar en todo el proceso? ¿Hasta dónde nos podemos implicar a corto, medio y largo plazo? ¿Sabemos trabajar de forma grupal? ¿Estamos dispuestos a asumir algunas responsabilidades? ¿Nos podemos implicar en la ejecución y en el posterior mantenimiento? ¿Qué agentes deben implicarse en el mantenimiento? ¿Podría abrirse el espacio en horario no lectivo para otras personas del municipio o barrio? ¿Qué posibilidades podría aportar el nuevo espacio al desarrollo local? ¿Tenemos claro el rol que sería conveniente que tuviéramos como adultos -maestros/as, monitoras/es de comedor, etc.-en la gestión del nuevo espacio? ¿Cómo podemos reducir las dificultades para crear condiciones de posibilidad? ¿Estamos preparados para trabajar juntos equipos docentes y familias?, etc.

Es muy probable, que al principio sintamos muchas actitudes bloqueadoras en la comunidad, ante lo nuevo siempre suelen florecer. Es normal y no pasa nada, solo hay que ser conscientes de que surgirán con total seguridad. Solo habrá que encontrar la forma de apaciguar miedos colectivos, y con respeto, transformar poco a poco valores y creencias preconcebidas que tal vez no sean facilitadoras. Generar las condiciones de posibilidad para la transformación explorando primero de donde partimos y hacia dónde queremos ir.

Por concretar, unida a las técnicas presentadas, se podría realizar una **dinámica participativa** en la que se lanzasen preguntas a partir de imágenes que nos permitan opinar sobre algunos temas. Por ejemplo, a partir de una imagen en la que un niño está saltando desde una altura considerable (con un suelo amortiguador de tierra), podemos reflexionar cómo actuaría cada persona si eso se diera en el patio, si sentiríamos miedo, si lo veríamos beneficioso para el niño/a, etc. Otra dinámica podría ser hacer una **lluvia de ideas** para reflexionar entre todas las personas asistentes sobre nuestro rol en el nuevo espacio según nuestras funciones en el mismo, etc. Podría realizarse con toda la comunidad educativa simultáneamente o por diferentes agentes por separado, o de ambas formas.

La reflexión en sí misma es muy positiva, pero poco a poco tendrás que ir estableciendo un reparto de tareas y responsabilidades. Cada persona decidirá cuánto quiere comprometerse en función de sus circunstancias personales. Nosotras hemos aprendido la necesidad de eliminar distinciones de pertenencia al grupo entre aquellas personas que muestran una alta implicación y dedicación, y otras que solo participan de forma esporádica. Todos los niveles de participación son indispensables, válidos y valorados, y este tipo de distinciones no enriquecen sino que dañan.

FASE III. PLAN DE PARTICIPACIÓN EN EL DISEÑO DEL NUEVO PATIO Y EN LA ELABORACIÓN DEL PROYECTO.

HERRAMIENTA 6: PARTICIPACIÓN, PARTICIPACIÓN Y PARTICIPACIÓN.

Tras los procesos reflexivos iniciales, que aunque necesarios no deberían alargarse en exceso en el tiempo, podemos empezar a avanzar en el diseño del nuevo patio y en la elaboración del proyecto que lo fundamenta.

Pensamos que el proceso de diseño del nuevo patio y el de elaboración del proyecto debe superar los despachos y las relaciones jerarquizadas, para asentarse en relaciones horizontales entre niños y niñas, profesorado, otras trabajadoras del centro, familias, Ayuntamiento y asociaciones que pudieran involucrarse.

Los participantes van definiendo lo concreto, las acciones. Es el momento de bajar a las propuestas operativas. No estamos demasiado acostumbradas a participar en la solución de los problemas sociales, y es posible que al principio nos cueste entender que en esta fase no es cuestión de elegir entre varias opciones dadas, sino de crearlas, imaginarlas, discutirlas, debatirlas, no estar de acuerdo para finalmente sí estarlo. Es una lógica de toma de decisión democrática y de acción colectiva. Supone considerar a cada persona participante en el

diseño como un agente independiente y no solo como un representante de un colectivo en concreto. Este es un momento de postura drástica: o hay diseño participativo o no hay diseño. Concebirlo como el diseño de un pequeño grupo elegido por sus méritos o su posición en la comunidad no sería la mejor opción. Volvemos a la necesidad de recoger la mayor información posible de todas las personas vinculadas a la comunidad, y si es posible crear un tiempo-espacio donde generar debate y discusión con todos los miembros que quieran participar en ese encuentro.

Una vez más, lo ideal sería la triangulación de la información, os proponemos algunas técnicas utilizadas para recoger la información de los diferentes agentes:

| | | |
|----------------------|--|--|
| Maestras/os | Encuesta, diseño de plano general, discusión en grupo. | Buzón de sugerencias Mural participativo Maqueta comunitaria |
| Niños/as | Dibujos, maquetas, discusiones en grupo | |
| Familias | Encuesta, diseño de plano general | |
| Monitoras/es comedor | Encuesta, discusiones en grupo, entrevistas | |
| Conserje | Encuesta, entrevista | |
| Ayuntamiento | Encuesta, entrevista | |
| Expertos | Propuesta de diseño | |

Podemos empezar por encuestas, pero lo verdaderamente rico, será el posterior diálogo directo en asambleas para debatir sobre la información recogida. Podría incluso hacerse un análisis colectivo de la interpretación que hacemos de lo que han aportado todos los informantes. De un modo u otro, es necesario contar con la opinión de toda la comunidad educativa.

La participación tiene que ser real y habrá que prestar una atención especial a la de los niños y niñas en el proceso del diseño de su espacio de juego y aprendizaje. Para ello, los docentes pensarán en las formas más efectivas de poder conocer su opinión e intereses. Tal vez en el tiempo lectivo de tutoría, y mediante asambleas, podría hablarse del juego, de las relaciones que permite el tiempo de recreo, de qué podrían hacer en nuevos espacios, en cómo imaginan su nuevo patio... En definitiva generar reflexión durante varias sesiones para que finalmente puedan plasmar sus ideas en textos, entrevistas de grupo, dibujos, murales, maquetas...

Es importante que esta fase se realice tras haber hecho todas las anteriores, ya que será ahora cuando conocerán cuál es el tipo de patio de recreo que desea la comunidad según criterios pedagógicos y sociales. Es necesario que los diferentes agentes de la comunidad educativa conozcan todas las posibilidades que tiene un patio de recreo antes de dar su opinión, ya que si no sólo lo hacen a partir de lo que conocen en su entorno y normalmente suele ser escaso.

HERRAMIENTA 7: LÁPIZ Y COLORES EN MANO PARA DIBUJAR

Llega el momento del diseño, todas las ilusiones van a quedar reflejadas en un plano, en bocetos, dibujos, etc. El asesoramiento de personas expertas que ayude a diseñar será muy favorecedor y ayudará al establecimiento de pautas de construcción viables y que respeten la normativa existente sobre seguridad en estos espacios (ver anexo 5).

La observación inicial que se habrá llevado a cabo sobre el espacio en juego, facilitará tener claros los espacios de tránsito, lugares favoritos de los niños y niñas, espacios conflictivos, sitios que pueden favorecer el encuentro y el diálogo, zonas donde podría plantarse árboles, vegetación, dónde colocar fuentes, etc.

La comisión mixta se reunirá, analizará y trabajará con las propuestas de los diferentes agentes para elaborar una propuesta concreta del diseño del patio. Será necesario finalizar esta fase con un diseño general del espacio que podrá realizar algún miembro de la comunidad educativa (arquitecto, paisajista, artista, etc.) o persona externa, pero siempre a partir de las ideas extraídas anteriormente por los protagonistas y basado en criterios pedagógicos.

¿Cómo podría ser este nuevo espacio exterior que buscamos? ¿Cómo damos forma a todas las ideas extraídas de los diferentes agentes? Desde nuestro punto de vista, lo ideal sería que el patio de recreo en su globalidad fuera un espacio natural donde el espacio deportivo estuviera integrado, un espacio verde, con arbolado y

muchas vegetación, que en una parte pudiera tener su equipamiento deportivo (porterías, canastas, mesas de ping-pong, etc.) para atender a la Educación Física y las necesidades de algunos niños y niñas en el tiempo de recreo. Si ahora tuviéramos que diseñar el espacio exterior de una nueva escuela empezaríamos así. Pero si partimos de la realidad de los patios actuales y queremos que las transformaciones se lleguen a realizar, nuestro punto de partida podría ser tener un espacio deportivizado como el que existe en la actualidad en la mayoría de las escuelas y un espacio más natural, que permita otras opciones de juego, de relación y de aprendizaje.

Es importante partir de una visión global de transformación, sólo así se verán cumplidos todos nuestros objetivos. Partimos de que la transformación no consiste en pintar unos juegos en el suelo o en poner cuatro cosas aquí y allá, es necesario que se analice muy bien cuáles son las necesidades, los deseos, las posibilidades, las oportunidades, los peligros, las inquietudes, los riesgos que buscan los niños, los miedos..., y a partir de allí empecemos a hablar de zonas, de subespacios, de circulaciones, etc.

En el diseño de nuestro espacio tenemos que dar una gran importancia a la vegetación, a los caminos, a las conexiones entre espacios y a las separaciones, al arbolado, a las zonas de sombra que serán necesarias e incluso si es posible a las zonas protegidas de la lluvia.

Hay diversos autores/as [Larraz (1988), Cols (2007), Ritcher (206)...] que han definido las partes que podría tener un patio de recreo, y en esta línea, partiendo de todas estas aportaciones y la propia experiencia, consideramos que las partes más interesantes podrían ser las siguientes, pensando en un espacio exterior para la Educación Primaria (más simplificado para Educación Infantil):

- 1) Zona deportiva con equipamiento variado que permita jugar a fútbol, baloncesto, balonmano... que es lo más habitual, pero también jugar con raquetas, a voley, juegos tradicionales y populares... Según el espacio disponible será más fácil o difícil atender todas las necesidades, no es necesario un campo reglamentario pero sí que haya un equipamiento mínimo que permita tener la posibilidad de jugar, habrá que ser ingenioso con la distribución que se haga.
- 2) Siempre que sea posible, sería bueno tener también algún pequeño espacio diáfano, poco equipado que permita tener espacio para correr libremente o para tener posibilidad de jugar en corrillos, saltar a la comba, ir con patines u otros materiales con ruedas, otros juegos con pelota, etc.
- 3) Siguiendo con los espacios más motrices y siempre ya en un espacio más natural, será necesario que haya subespacios provocadores de una motricidad natural que permitan saltar, trepar, deslizar, desafiar al equilibrio, subir, bajar..., atendiendo a los diferentes riesgos que los niños van a buscar. Estructuras de troncos, toboganes, zonas de equilibrio hechas con troncos o neumáticos, grandes montículos de tierra que permitan subir, bajar e incluso rodar, barras horizontales que permitan voltear, cuerdas que permitan trepar, zonas de trepa en pequeños rocódromos o en zonas inclinadas con piedras, maderas, etc. Dependiendo del espacio de que se disponga habrá que seleccionar según las acciones que queremos provocar, en coherencia con la libertad que queramos dar, con nuestros miedos como adultos o con nuestros deseos de acompañar la motricidad de los niños en su desarrollo.
- 4) Espacios destinados a la generación de escondrijos, pasadizos, caminos naturales en los que el niño/a pueda esconderse, resguardarse del sol, cobijarse, acurrucarse, mecerse, sentir y experimentar de forma multisensorial, apreciar la calma, el estar y desaparecer....
- 5) Zonas de descanso que permitan conversar de forma tranquila o almorzar. Bancos, mesas, asientos solitarios, gradas, etc. Es imprescindible que el espacio tenga suficientes zonas de descanso, porque hay muchos niños y niñas que las necesitan y, también, para los propios maestros y maestras.
- 6) No podemos olvidar un subespacio que provoque una motricidad más expresiva y artística, la existencia de un escenario con un pequeño graderío seguro que provoca bailes, escenificaciones, conciertos... Tener la oportunidad de exponer a los demás con naturalidad, de forma cotidiana, seguro que facilita muchas situaciones de comunicación en un futuro, pero todavía mejor, permite disfrutar a niños y niñas que son más artísticos.
- 7) En esta misma línea, podemos tener, si es posible, más espacios artísticos, tanto de expresión musical como plástica. Tener un subespacio que permita la expresión musical de los niños/as, con instrumentos que puedan descubrir y hacer sonar de forma natural.

8) Y también otro subespacio que permita la expresión plástica, bien con grandes pizarras en alguna pared, o con caballetes dispersos, o simplemente mesas donde se les permita pintar.

Los niños de primaria siguen disfrutando manipulando la arena y el agua, materiales esenciales en la infancia. Si hablamos del espacio ideal, apostamos por un subespacio que permita experimentar con los dos elementos, la riqueza y el disfrute de los niños es increíble.

9) Subespacio de manipulación de arena. Para manipular la arena, lo ideal sería tener un arenero, pero siempre que sea posible huyendo del arenero estándar rectangular o cuadrado. Tiene que ser un arenero que permita construir con la arena, pero también trasvasar, filtrar, transportarla de un lado a otro, excavar, enterrar, etc. Un arenero con diferentes alturas, con diferentes equipamientos que le den juego (mesas con agujeros, cocinitas o mesas, poleas, estructuras de madera inclinadas, etc.) y con diferentes materiales que les acompañen en el juego (cazuelas, cubos, botes, palas, cucharas, coladores, embudos, etc.)

10) Subespacio de manipulación de agua. Un sistema ideal para jugar con agua en un colegio es con unas bombas de agua manuales, o con garrafas elevadas (agua limitada) que tengan un pequeño grifo que los niños puedan usar libremente. Jugar con canales de agua, con tajaderas que abren y cierran el paso del agua, con agua con la que pueden trasvasar o mezclar, tubos en la pared por los que el agua pueda circular, etc. Este subespacio tendría que estar convenientemente equipado y sobre todo tener claro como se reutiliza el agua sobrante o como se canaliza el agua que caiga. Y de forma más sencilla, próxima a la zona de arena, la presencia de un grifo o una fuente y, la confianza en los niños/as para su uso, puede dar mucho juego.

11) Espacio para el juego simbólico. Las posibilidades de juego simbólico en los niños y niñas de primaria siguen siendo inmensas y son múltiples las posibilidades, aunque tenemos que tener en cuenta que cuanto más abierta sea la propuesta, mucho mejor. Unos mostradores que puedan ser un restaurante, una cocinita o una tienda, una cabaña de madera, una estructura vegetal o de barro a modo de casa, zonas con rampas para jugar con coches, espacios de mini mundos que les permitan continuar creando e imaginando, etc.

12) Espacio de construcción. Este espacio es una zona más o menos delimitada, con la posibilidad de encontrar numerosos materiales diversos (troncos, maderas, ruedas, bobinas, tubos, etc.) que permitan a los niños y niñas hacer muchas construcciones. Las posibilidades educativas de este espacio son inmensas, las relaciones de colaboración que pueden aparecer son especiales.

13) Espacio de ciencia. En este espacio los niños/as podrán experimentar al aire libre con elementos de juego y materiales diferentes, aspectos vinculados con la ciencia: rozamientos, pesos, gravedad, energías, agua de lluvia, sonidos, aire, máquinas, etc. Puede haber elementos fijos y otros que pueden ir modificándose a lo largo del tiempo.

14) Zona de lectura. Y si fuera posible, sería ideal tener una zona tranquila que propicie a leer, incluso que puedan sacarse los libros al exterior de diferentes formas: armario permanente, carro que se saca en el horario de recreo, etc.

En general, pensamos que es importante invitar a la naturaleza a entrar en todos los ambientes, por tanto, pensar cómo incluir vegetación en todas las zonas sin que interceda en el uso para el que había sido concebido cada espacio.

En este momento de diseño es importante conocer la normativa que tenemos que tener en cuenta tanto en el diseño como en la ejecución. Las necesidades de un nuevo tipo de patio de recreo que surge desde la propia comunidad educativa, va claramente por delante de la regulación normativa existente, y esto supone un gran problema que es urgente resolver. En el marco legislativo vigente de centros escolares de Educación Infantil y Primaria, donde se establecen las condiciones de los patios de recreo, tan solo se especifican las medidas mínimas necesarias, que tiene que estar parcialmente cubierto y que tiene que ser susceptible de ser utilizado como pista polideportiva.

Por otro lado, el nuevo patio de recreo que planteamos puede tener semejanzas con lo que sería un área de juego infantil y podríamos considerar que tiene que cumplir la normativa vigente. Y aunque sorprenda, tal

como señala el Defensor del Pueblo (2015, p.34), "la Administración General del Estado carece de unas normas mínimas de seguridad de las áreas de juego infantil existentes en nuestro país. Las Comunidades Autónomas, excepto Galicia y Andalucía, tampoco disponen de regulación y muy pocos ayuntamientos han aprobado ordenanzas específicas al respecto." Por lo tanto, en nuestro caso, en Aragón, no existe ninguna normativa obligatoria sobre la seguridad en las áreas de juego infantil (en el Ayuntamiento de Huesca sí que existe una normativa específica).

A nivel europeo y nacional existen las normas UNE (ver anexo 5) que tendríamos que tener presentes en el diseño de un patio de recreo con las características que buscamos, aunque tenemos que dejar claro que no son de obligado cumplimiento salvo que alguna norma lo especifique como ocurre en la Junta de Andalucía, el Ayuntamiento de Madrid, La Xunta de Galicia o el Ayuntamiento de Huesca mediante la Ordenanza Municipal de Áreas Verdes y arbolado, aprobada en 2003 en el pleno del Ayuntamiento. En España se tradujeron por AENOR y se publicaron en el Boletín Oficial del Estado.

Entonces, ¿qué es necesario tener presente para empezar a hacer un proyecto de transformación del patio de recreo? Esta es la pregunta clave y hasta ahora las administraciones responsables no han dado una solución.

Podríamos pensar que si no hay ninguna normativa obligatoria, podemos actuar con sentido común y hacer lo que consideremos más oportuno para nuestro espacio, pero la experiencia nos ha demostrado que no es así. Nuestro consejo es que cuando se haga una transformación del patio de recreo se garantice el cumplimiento de las normas UNE y si la administración municipal o autonómica lo exige, se certifique el espacio. Construir un nuevo espacio como el que proponemos, cumpliendo con las normas UNE, no es complejo, pero hay que conocerlas. El problema es que el desarrollo es extenso y algunas apartados tienen dificultad para su comprensión. Pero si el proyecto de transformación es sencillo, su aplicación no tiene ningún problema.

En nuestro proceso, terminamos contactando con una empresa certificadora, autorizada por AENOR (hay varias en España), para que nos asesorara en el cumplimiento de las normas UNE. E incluso posteriormente certificamos el espacio, garantizando a todos los agentes de la comunidad educativa, la seguridad.

HERRAMIENTA 8: DE LAS IDEAS AL PAPEL, ELABORACIÓN DEL PROYECTO ESCRITO.

Es necesario elaborar un proyecto escrito de la transformación del patio de recreo que estamos buscando, donde se recoja toda la documentación elaborada hasta el momento en todas las fases anteriores. Un documento público y visible ante toda la comunidad educativa que va a favorecer la reflexión en su realización, pero también como carta de presentación ante entidades y administraciones si queremos que colaboren en la financiación.

Es una tarea exigente que requiere implicación de la comisión mixta e incluso la ayuda de más personas. Esta herramienta la empezaremos a utilizar desde las primeras fases, aunque llegará un momento en que habrá que sentarse a poner orden a todas las ideas. Cuando nos enfrentamos por primera vez al papel en blanco, podemos decidir entre diferentes propuestas de proyectos y no es sencillo decantarnos por una opción.

Una opción es un proyecto social y pedagógico, esta opción nosotras la consideramos clave, ya que nos ayudará a dejar por escrito todo lo que piensa y desea la comunidad educativa respecto al patio de recreo. A modo de ejemplo, el proyecto que elaboramos en el CEIP Santos Samper (2016) tenía el siguiente índice, quizás si lo volviéramos a hacer ahora, modificaríamos algunos puntos:

1. Introducción

2. Fundamentación del Proyecto

2.1. Fundamentación pedagógica

- 2.1.1. El juego y el desarrollo infantil
- 2.1.2. El niño y la naturaleza, su relación educativa.
- 2.1.3. Una teoría de aprendizaje.
- 2.1.4. El juego del niño en los patios de recreo actual, necesidad de ir más allá.
- 2.1.5. El recreo escolar: un ambiente de aprendizaje.
- 2.1.6. Un patio de recreo como espacio natural, creativo, de juego y aprendizaje.
- 2.1.7. Directrices en el diseño de un patio de recreo natural, como espacio creativo de juego y aprendizaje.

2.2. Fundamentación legal y normativa

- 2.2.1. Normativa e información sobre el patio de recreo en los documentos del centro.
- 2.2.2. Leyes autonómicas y estatales. Normativa de áreas de juego infantil.

2.3. Fundamentación social (resultados de las dinámicas y encuestas de participación de los diferentes agentes)

3. Contextualización del Proyecto

3.1. Características del entorno

3.2. Descripción del centro

3.3. Organización escolar

4. Destinatarios del Proyecto y posibles usos del espacio

5. Objetivos del Proyecto

6. Metodología

7. Diseño y Actuaciones

8. Seguridad y mantenimiento

9. Presupuesto y financiación

10. Evaluación del proceso y de los resultados finales del Proyecto

11. Referencias bibliográficas

12. Documentación gráfica

Una segunda opción, será realizar un proyecto técnico elaborado por un profesional (arquitecto), y visado por el colegio profesional. La necesidad de esta segunda opción depende de las exigencias de la administración municipal o autonómica, o de la propia dimensión del proyecto de transformación - las obras menores no requieren un proyecto técnico visado-. Esta segunda opción la puede realizar el arquitecto municipal o un arquitecto externo, por lo tanto en este caso el coste económico será mayor.

Es importante, que en el caso en que se haga un proyecto técnico, la propia comunidad educativa haga de forma previa un proyecto social y pedagógico que sirva como referente.

HERRAMIENTA 9: ACUERDOS FORMALES Y FORMALIZADOS.

Aprobación del proyecto social y pedagógico, y en su caso, el proyecto técnico, en el Consejo Escolar -previo acuerdo en claustro- y Pleno del Ayuntamiento. Es importantísimo que quienes han de aprobarlo lo hayan leído y para ello hay que facilitar las condiciones, elegir el momento idóneo, dejar un tiempo adecuado de exposición pública, hacerlo accesible en formato digital, etc.

La administración educativa, en el caso de Aragón y en la mayoría de Comunidades autónomas, no tiene un protocolo establecido que haya que seguir en la transformación de los patios de recreo. Pero a pesar de ello, nuestra recomendación es que de forma previa a la ejecución de las obras se presente:

- La elaboración de un proyecto de transformación del patio escolar. La gran mayoría de transformaciones pueden ser consideradas como obras menores y por tanto no tienen por qué precisar un proyecto técnico visado.
- La presentación y aprobación del proyecto en el Consejo Escolar y en el pleno del Ayuntamiento.
- Creación de una comisión representativa, con al menos un representante del Ayuntamiento, un maestro/a y un representante de las familias.
- Realización de un manual de mantenimiento del espacio, indicando en líneas generales cuáles son las responsabilidades de cada uno.
- Comprobación de la cobertura del seguro de responsabilidad civil del Ayuntamiento/Colegio/Gobierno autonómico.
- Acuerdo de la comisión representativa de cómo se va a certificar la transformación del espacio en el caso en que así se haya establecido por la administración (determinando previamente de forma muy clara por la Administración cuál es la normativa a cumplir y cuándo serán necesarias).

Con estos documentos, la Administración educativa aprobará o no el proyecto. La fase de ejecución no puede iniciarse sin este soporte administrativo y legal.

Mientras se llevan a cabo las tres primeras fases, puede surgir en la comunidad educativa la necesidad de empezar a "hacer algo visible". Es cierto que realizar alguna pequeña transformación inmediata ayudará a aumentar la motivación y el empuje hacia la acción, pero el resultado final al que aspiramos debe estar bien establecido para no perder la perspectiva global de qué queremos conseguir. Estas pequeñas transformaciones, por muy pequeñas que sean, tienen que estar muy bien pensadas para que posteriormente no entorpezcan el proyecto global, por ejemplo podrían ser pequeñas actuaciones de plantar flores o algún nuevo árbol.

FASE IV. FASE DE EJECUCIÓN Y PARTICIPACIÓN EN LA CONSTRUCCIÓN COLECTIVA DEL PATIO

HERRAMIENTA 10: COMPLEMENTARIEDAD Y ACCIÓN DIRECTA.

Dentro de la propuesta global de transformación aprobada en el Pleno municipal y Consejo Escolar, ya podemos empezar por ejecutar pequeñas actuaciones, realizables de forma sencilla con los pocos recursos que es posible que tengamos hasta que consigamos organizarnos para obtener más. Esas pequeñas actuaciones servirán de estímulo y empuje dado que generan resultados visibles y rápidos.

Habrá pues que hablar de criterios y de jerarquización de actuaciones, y validar simultáneamente los recursos disponibles o accesibles. Tenemos que salir de nuestra zona de confort de "no tenemos recursos para hacerlo" o de "solo tenemos este dinero para hacerlo". La comunidad es muy capaz de generar formas de autofinanciación. Algunas de ellas pueden ser:

- Creación de actividades socioculturales como forma de financiación.
- Fondos de las Asociaciones de Madres y Padres.
- Solicitud de subvenciones a Comarcas, Ayuntamiento, Diputaciones provinciales....
- Financiación directa desde partidas presupuestarias del Ayuntamiento (se puede proponer al Ayuntamiento la realización de presupuestos participativos).
- Solicitar al Gobierno autonómico la disposición de partidas presupuestarias para la transformación de patios escolares.

En el caso de las transformación del CEIP Santos Samper, se están utilizando todas estas fuentes de financiación. En la página de facebook de nuestro proyecto, podéis ver algunos ejemplos de las actividades socioculturales que hemos ido organizando a lo largo de estos años para financiar paulatinamente las actuaciones (feria del libro, programa de talleres, diseño y gestión de una semana de medio ambiente municipal, Mercado de segunda mano, Fiesta Fin de curso...) y también otras ideas como sorteos y lotería. Cada contexto determinará las actividades que pueden ser más demandadas por la población de la zona y de las que pueden obtenerse, por tanto, mayores ingresos. Es una cuestión de esfuerzo, imaginación y oportunidad.

Una vez consensuado el objeto de las primeras actuaciones, y suponiendo que van a ser realizadas por la propia comunidad educativa, recomendamos presentar al Ayuntamiento y a la Administración educativa:

- Licencia de obras si es necesario y el Ayuntamiento lo requiere.
- Documento de responsabilidad individual en la realización de las obras en el caso en que los trabajos sean "trabajos de buena vecindad" (realizados por voluntarios como familias, maestros, amigos...) contemplados así y exentos en el estatuto de los trabajadores.
- Protocolo básico de seguridad para tener en cuenta en las obras.

Cuando se vayan a llevar a cabo las actuaciones, es el momento de publicitarlas y difundirlas a través de cuantos medios podamos, para potenciar la participación del mayor número posible de miembros de la comunidad.

Puntos a tener claros antes de difundir y de empezar esa fase de obras:

- Acción concreta a realizar: temporalización y resultado esperado.
- Delimitación de pequeñas tareas y quienes pueden asumirlas a priori.
- Delimitación de las tareas que pueden realizar las personas que vengan a participar de forma esporádica, todo el mundo tiene que sentirse útil y que aporta algo.
- Establecer el número de personas que son necesarias para finalizar la acción planificada sin sobreesfuerzo.
- Materiales necesarios, herramientas, lugar de almacenaje y formas de mantenimiento.
- Transparencia de presupuestos, ingresos y gastos a través del AMPA, Consejo Escolar y Pleno si procede, o incluso redes sociales.

Las jornadas de trabajo son momentos de participación directa sin necesidad de comisiones ni de representante. Son tiempos que favorecen la relación entre todos los agentes y generan distensión y relaciones igualitarias. Promueven el sentimiento de pertenencia al grupo y ayudan a crear identidad como colectivo. Las capacidades de todas las personas que acuden a las jornadas de trabajo se ponen en marcha de forma complementaria y todas sienten que aportan y forman parte de algo vivo. Para participar en estas jornadas el único requisito es querer trabajar. Las personas con conocimientos en las tareas que se estén ejecutando ayudarán al resto para poder realizar juntos el trabajo que sea necesario durante dicha jornada. Por ejemplo, aquellas personas que

saben taladrar madera enseñan a otras a hacerlo, o juntas encontramos qué tarea podemos hacer cada una de forma autónoma sin necesidad de ayuda. Otras cuidan de nuestros hijos e hijas para que el resto podamos hacer otras tareas de forma despreocupada, o se forman equipos para comprar y preparar el avituallamiento de media mañana. Cualquier aportación es valiosísima.

HERRAMIENTA 11: USO DE LAS TEP (Tecnologías para el Empoderamiento y la Participación).

Las nuevas tecnologías pueden facilitar el proceso transversalmente y usadas con un nuevo enfoque metodológico, emergen como Tecnologías para el Empoderamiento y la Participación, TEPs, término acuñado por Dolors Reig. Utilizadas de forma cuidadosa y con un objetivo constructivo claro, ayudarán a crear y a transformar el entorno, a la autodeterminación del grupo y a la creación de identidad social.

Podría crearse una nueva comisión encargada de la gestión de las redes sociales. El alumnado podría tener un papel protagonista en dicha gestión como medio de adquisición de contenidos curriculares desde diferentes materias. Se convertiría así en un medio de participación, empoderamiento y aprendizaje práctico y significativo realmente útil.

FASE V. OBSERVACIÓN DEL ESPACIO EN JUEGO, EVALUACIÓN, ELABORACIÓN DEL PROYECTO EDUCATIVO DEL ESPACIO Y DE DOCUMENTACIÓN PEDAGÓGICA.

HERRAMIENTA 12: LA MIRADA QUE ESTÁ DISPUESTA A VER LO INESPERADO.

Aunque planteemos por primera vez en los títulos de las fases los términos observación y evaluación, éstos recorren todas y cada una de las fases de forma transversal. Cada comunidad educativa va a seguir un camino particular, los cambios y mejoras que se produzcan en ella solo podrán ser medidos respecto a su propio punto de partida y no según indicadores o parámetros externos (Marquioni, 2009). Por tanto, desde la observación inicial en la primera fase de reflexión, y por tanto de evaluación inicial, podemos dejar constancia desde dónde nace cada actuación colectiva. Observaremos y evaluaremos desde qué situación arranca el proceso para poder así medir nuestro camino, como lo andamos y qué resultados obtenemos. Será muy positivo dejar huella escrita y, si es posible, visual y digital de todo lo observado y evaluado. Con el tiempo nos ayudará a entender hechos, situaciones y conflictos con mucha más objetividad.

Nuestro proceso de evaluación, como todos los que dinamizamos, será consensuado y flexible, con un enfoque cualitativo y formativo que nos ayude a ver nuestros avances o estancamientos de forma crítica y constructiva respecto a los objetivos del proyecto. Sería interesante que participaran activamente en el seguimiento y en la evaluación de las repercusiones de nuestras acciones todas los colectivos implicados en el proyecto.

La evaluación, enmarcada en una metodología de investigación-acción-participación, está presente desde los primeros análisis de necesidades efectuados con y por la comunidad educativa. Es un elemento esencial para la mejora de la acción, pero también del diseño y planificación, del aprendizaje y la participación. Compartir con todos los participantes la medida en la que vamos alcanzando nuestros objetivos colectivos, une y ayuda a utilizar los recursos de la forma más eficaz y eficiente. Juntas podemos valorar, por ejemplo, si nuestras acciones se adecúan a lo que pretendíamos conseguir, si conseguimos lo que nos habíamos propuesto como meta, y si mantenemos cierto equilibrio entre recursos/tiempo planificados, y recursos/tiempo empleados finalmente.

La información que vayamos recogiendo debe transmitirse de forma inmediata y transparente para mejorar la toma de decisiones y el sentimiento de pertenencia al grupo y al proceso. Los resultados de cada momento de la evaluación revertirán sobre las nuevas acciones. Éstas serán nuevamente evaluadas para recibir de nuevo feedback dentro de un proceso cíclico permanente.

Cada grupo es mejor que se adapte a su situación concreta, aplicando de forma flexible diferentes métodos, técnicas e instrumentos de recogida y análisis de la información. Podéis utilizar de nuevo asambleas para reflexionar, por ejemplo, sobre el grado de participación activa de todos los agentes implicados en cada una de las fases del proyecto, o la implicación de personas del municipio/barrio; reunión de la comisión mixta

para valorar la eficacia en la creación de cada subespacio: relación entre planificación de recursos necesitados y tiempo y recursos finalmente empleados; cuestionarios de Google forms a través de redes sociales, por ejemplo, para conocer la opinión de las familias tras la transformación de algún subespacio; claustros para valorar el efecto de cada avance en el patio (indicadores: control del espacio por el profesorado, seguridad, accesibilidad, relaciones y tipo de juego generado), y asambleas en las tutorías con los niños y niñas, etc. La evaluación y recogida de feed-back con el alumnado es muy importante. Cada proyecto irá definiendo sus categorías e indicadores de observación y evaluación.

En definitiva, evaluaremos las necesidades iniciales de toda la comunidad, el proceso de diseño y planificación, la ejecución del diseño del proyecto, y el resultado global obtenido cuando el proyecto llegue a su fin. Todo este proceso evaluativo se ajustará al tiempo, recursos y energía disponible, normalmente muy escasos. Descubrir información, del tipo que sea, y reflexionarla, nos va a permitir entender los procesos, emitir juicios sobre la eficacia e idoneidad de nuestras acciones, modificar decisiones o intervenciones para obtener otros más eficaces y por tanto, mejorar en el futuro inmediato o próximo.

En todos los casos, triangular la información recogida y transmitirla a todos los agentes ayudará a entendernos y a avanzar. Y tras ella, se plantearán los debates y modificaciones pertinentes. Sería interesante elaborar y publicar un informe sobre efectos y resultados esperados y no esperados tras la ejecución de algunas obras. Pero ya sabemos que nuestro tiempo es bastante limitado y, la mayoría tenemos cargas familiares y laborales importantes, quizás todo lo deseado no es posible llevarlo a cabo.

En el anexo 6 os citamos algunos de los indicadores de evaluación que nos propusimos en nuestro proyecto, en relación a los objetivos que nos marcamos, por si os sirven de inspiración.

HERRAMIENTA 13: LAS PALABRAS SE LAS LLEVA EL VIENTO, ESCRIBIMOS PARA QUE PERMANEZCAN.

Otro elemento transversal en el proceso es la elaboración de un proyecto educativo específico del espacio y la modificación del proyecto educativo de centro para garantizar formalmente el nuevo uso del espacio creado en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Especificar cómo va a repercutir en la línea pedagógica del centro y programar un tiempo de aprendizaje guiado en el mismo, como si se tratase de un aula más donde adquirir contenidos curriculares. Si esto no se produce, se reducirá el potencial positivo del nuevo espacio, aunque su uso exclusivo en tiempo de recreo ya aportará beneficios al desarrollo personal y social de los niños y niñas.

HERRAMIENTA 14: HACIENDO VISIBLE LO COTIDIANO, SELECCIONAMOS LO QUE QUEREMOS DOCUMENTAR.

Es el momento de reflejar en imágenes y palabras clave lo que ocurre en el patio de recreo. Para ello hay que seleccionar muy bien lo que queremos ilustrar y cómo. Documentar pedagógicamente no significa hacer un reportaje fotográfico de momentos extraordinarios como fiestas o actos especiales que ocurren en el patio. Consideramos que hay que mostrar momentos cotidianos, importantes y clave del día a día. Es necesario observar y dejar reflejados en imágenes los procesos individuales o del grupo, sus procesos de aprendizaje, de relación, etc.

Para documentar es necesaria la complicidad de todos, ya que es necesario dialogar a partir de lo documentado. Con esta documentación se desea compartir con toda la comunidad educativa el día a día del espacio exterior de la escuela, favoreciendo la reflexión, el diálogo y el debate.

4. CONCLUSIÓN

Aún sabiendo que las condiciones estructurales actuales, por el momento, no facilitan este tipo de procesos generadores de empoderamiento y bienestar, os animamos a que os lancéis a impulsarlos, a quitaros los miedos, a implicaros, y a vivir en primera persona el poder del grupo y de la comunidad, unida en la transformación de lo que parecía poco cambiante. La realidad se ve como algo más moldeable, más nuestra y más humana.

Esperamos que las fases, herramientas y técnicas que os proponemos os sirvan de inspiración para vuestros propios procesos, y que los disfrutéis al máximo.

Es cierto que un proyecto de este tipo os exigirá esfuerzo e incluso algunos sacrificios personales, pero todos los aprendizajes, experiencias vividas y la observación del juego de los niños/as en el nuevo espacio lo compensa totalmente.

5. BIBLIOGRAFÍA

- Cols, C. (2007). Organitzar i viure els espais exteriors a l'escola dels petits. Infància de l'Associació de Mestres Rosa Sensat, 157, (5 p.).
- Burgaz, B. (2016). El patio escolar como espacio educativo: propuesta del patio como acercamiento a la naturaleza. (Trabajo fin de grado). Universidad de Zaragoza.
- Defensor del pueblo (2015). Estudio sobre la seguridad y accesibilidad en las áreas de juego infantil. Recuperado de https://www.defensordelpueblo.es/wpcontent/uploads/2015/09/Areas_juego_infantil.pdf.
- Freire, H. (2011). Educar en verde. Ideas para acercar a niños y niñas a la naturaleza. Barcelona: Ed. Graó.
- Hanscom, A. J. (2016). Equilibrats i descalços. Que els teus fills es facin forts, segurs i autònoms gaudint de la natura. (A. Turró). Barcelona: Ed. Angle.
- Larraz, A., y Figuerola, J. (1988). El acondicionamiento de los patios de recreo. Cuadernos de pedagogía, 159, 24-29.
- Louv, R. (2008). Last Child in the Wood: Saving our children from nature-deficit disorder. Chapel Hill: Algonquin Books.
- Marchioni, M. (2009). Comunidad, Participación y Desarrollo. Teoría y metodología de la intervención comunitaria. Madrid: Ed. Popular.
- Ritscher, P. (2006). El jardín de los secretos. Organizar y vivir los espacios exteriores. Barcelona: Ed. Octaedro.
- Rivasés, M. (2017). Ludopedagogía. Fundación Intered.
- Sandseter, E. (2011). Children's risky play from an evolutionary perspective. Evolutionary Psychology, 9, 257-284.
- Torres, M. (2018). La transformación de los patios de recreo en espacios naturales, de juego y aprendizaje: Proyecto de intervención con maestras en el CEIP Pío XII de Huesca. (Trabajo fin de grado). Universidad de Zaragoza.

ANEXO 1. Proyectos y bibliografía inspiradora sobre el tema

- Páginas web**

- La página web de referencia donde podréis encontrar la experiencia de diferentes proyectos, es <https://elnousafareig.org/>. Página gestionada por Carme Cols y Pitu Fernández, dos maestros que han acompañado en el proceso de transformación del espacio exterior de muchas escuelas.

- La página de Facebook de nuestro proyecto: <https://www.facebook.com/uncoleunailusion>**

- Artículos en diferentes páginas web:**

<http://www.revista-apunts.com/es/hereroteca?article=1162>

<http://rejuega.com/juego-aprendizaje/juego-educativo/ideas-para-crear-patios-de-escuelas-que-inviten-a-jugar-liberamente-y-aprender/>

<http://www.elsafareig.org/jardiner/disseny/projecte/reflexions.htm>

<http://www.educacionfisicaescolar.es/los-patios-de-recreo/>

<http://www.tierraenlasmanos.com/reformar-patio-escuela-en-espacio-educativo/>

<http://lavitxeta.net/sortim-al-pati/>

<http://www.elsafareig.org/jardiner/quinjardi/filosofia/organitzarespaciexterior.pdf>

https://criatures.ara.cat/Lentorn-laprenentatge-Repensar-Laula-convencional_0_1433856608.html

<https://elpatiquevolem.wordpress.com/que-hem-fet/>

<http://www.edualter.org/material/dona/patio.htm>

- Libros, artículos y trabajos fin de grado**

Burgaz, B. (2016). El patio escolar como espacio educativo: propuesta del patio como acercamiento a la naturaleza. (Trabajo fin de grado). Universidad de Zaragoza.

Cols Clotet, C. (2007). Organitzar i viure els espais exteriors a l'escola dels petits. Infància: educar de 0 a 6 anys, 157, 12-19. Recuperado de: <http://www.elsafareig.org/jardiner/quinjardi/filosofia/organitzarespaciexterior.pdf>

Collado, S., y Corraliza, J. A. (2016). Conciencia ecológica y bienestar en la infancia. Efectos de la relación con la Naturaleza. Madrid: Ed. CCS.

Escola El Martinet (2012). A fora. Barcelona: Escola El Martinet.

Escudero, M.P. (2017). La necesidad de transformación de los patios de recreo en espacios naturales y educativos. El proceso de transformación en el C.E.I.P. Pío XII de Huesca. (Trabajo fin de grado). Universidad de Zaragoza.

Freire, H. (2011). Educar en verde. Ideas para acercar a niños y niñas a la naturaleza. Barcelona: Ed. Graó.

Freire, H. (2016). Patios vivos para crecer y aprender. Cuadernos de pedagogía, 465, 16-22.

Hanscom, A. J. (2016). Equilibrats i descalços. Que els teus fills es facin forts, segurs i autònoms gaudint de la natura. (A. Turró). Barcelona: Ed. Angle.

Larraz, A., y Figuerola, J. (1988). El acondicionamiento de los patios de recreo. Cuadernos de pedagogía, 159, 24-29.

Marín, I., Molins, C., Martínez, M., Hierro, E., y Aragay, X. (2010). Els patis de les escoles : espais d'oportunitats educatives. Barcelona: Fundació Jaume Bofill.

Ritscher, P. (2006). El jardín de los secretos. Organizar y vivir los espacios exteriores. Barcelona: Ed. Octaedro.

Sandseter, E. (2011). Children's risky play from an evolutionary perspective. Evolutionary Psychology, 9, 257-284.

Tena, I. (2017). Otra mirada de los patios de recreo: Hacia un espacio más natural y educativo. I Congreso Transpirenaico de EF y XXX Jornadas Provinciales de EF de Huesca. Celebrado en Jaca, 15 de septiembre de 2017.

ANEXO 2. Encuesta para la reflexión inicial de las familias (Hernando, T., López, I., Tena, I., 2018)

1.- ¿Qué le gusta hacer a su hijo/a cuando está al aire libre (parque, campo, naturaleza...)?

2.- ¿Le habla su hijo/a del patio de recreo del colegio? (Marque con una "X" la respuesta adecuada)

a) Me habla del patio de recreo solo cuando le pregunto.

b) Me habla por iniciativa propia del patio de recreo.

c) No me habla nunca del patio de recreo

d) Otras:

3.- ¿Qué le cuenta su hijo/a del patio de recreo? (Marque con una "X" las respuestas)

a) Me cuenta con quien juega.

b) Me cuenta los conflictos que tiene con otros compañeros/as

c) Me cuenta a lo que juega y lo que hace.

d) Me cuenta dónde juega.

e) Me cuenta cosas de otros niños/as.

f) Me cuenta las prohibiciones y normas que se imponen en el patio.

g) No me cuenta nada.

h) Otros:

4.- ¿Qué le transmite su hijo/a sobre cómo se siente en el patio de recreo? Si no le transmite nada, ¿Cómo piensa usted que se siente?

5.- ¿Considera que el patio del colegio es adecuado para las necesidades de su hijo/a? ¿Por qué? ¿Qué elementos hacen que su patio sea o no adecuado?

6.- ¿Considera que el patio de recreo es seguro? ¿Por qué? En el caso de que considere que no es seguro, ¿qué elementos considera no seguros en el patio de recreo?

7.- ¿Para qué piensa usted que sirve el patio de recreo? ¿Considera que el patio de recreo es un espacio importante para el desarrollo de su hijo/a? ¿Por qué?

8.- ¿Considera que los 45 minutos de recreo que los niños/as están en el patio de recreo es un tiempo importante y útil para el desarrollo y educación de su hijo/a? ¿Por qué?

9.- ¿Cree que puede ser útil el patio de recreo para dar clase? ¿Por qué?

ANEXO 3. Dinámica Exposición. ¿Qué ocurre en nuestro patio? ¿Qué nos gustaría que ocurriera? (Dinámica llevada a cabo por Torres, M. (2018) en el CEIP Pío XII)

En esta dinámica se pretende generar un debate entre los docentes a partir de lo que ocurre en la actualidad en el patio de recreo y lo que les gustaría que ocurriera. Para facilitar el debate, se parte de una exposición de fotografías e imágenes muy bien seleccionadas:

1) Por un lado, diferentes fotografías de acciones de los niños/as, tomadas en el propio patio de recreo, y acompañadas de palabras clave (acciones, tipo de relación, emociones...) que describan lo más significativo de ellas.

2) Y también imágenes de niños y niñas jugando en otros patios de recreo o espacios naturales, donde aparezcan acciones iguales a las observadas en el propio patio de recreo o diferentes, igualmente acompañadas de palabras clave.

Los docentes, en primer lugar, observan la exposición de fotografías y reflexionan de forma individual a partir de las palabras clave. Posteriormente, se genera un debate entre ellos, para decidir si las fotografías e imágenes que observan, son acciones, emociones o relaciones que ocurren actualmente en el patio de recreo, o si no se dan, pero les gustaría que ocurrieran. A partir del debate, las fotografías e imágenes se clasifican en dos grupos, por un lado lo que ocurre en nuestro patio y por otro lado lo que nos gustaría que ocurriera. La exposición resultante clasificada en dos partes, se deja en un lugar visible del centro escolar para que pueda ser vista por los diferentes agentes de la comunidad educativa.

ANEXO 4. Dinámica Sueño mi patio (Torres, 2018, adaptado de García, 2007)

SUEÑO MI PATIO

Cada docente realiza la lectura de un texto "Sueño mi patio" y tras la reflexión, responde de forma individual a las preguntas. Posteriormente, se hace un grupo de discusión para poner en común las respuestas de todos los docentes.

Sueño un patio que sea posible sentirlo como propio, que sea natural y que tenga diferentes espacios para poder disfrutar, descansar, cantar, trepar, investigar, correr, saltar, imitar, bailar, actuar, construir, regar, descubrir, disfrutar, compartir, solucionar conflictos, etc. Sueño un patio en el que sea esencial el juego libre para que los niños y las niñas a la vez aprendan, conectando esos aprendizajes con los que adquieran dentro del aula. Sueño un patio donde se pueda disfrutar de los momentos pequeños de cada día, de la vida cotidiana, de forma que no pasen desapercibidos, porque por ellos pasa fundamentalmente la vida, y que a través de ellos se puedan provocar, encontrar e intercambiar experiencias. Donde el probar, ensayar, caerse, equivocarse, dudar, tener miedos, se considere normal y una etapa de crecimiento personal. Sueño un patio donde la libertad se compagine con la existencia de límites y normas, lógicas y justas, donde los niños y niñas sean partícipes en su elaboración. Sueño un patio donde existan espacios vacíos, aún sin llenar, con posibilidades de crear, imaginar o incluso soñar. Sueño un patio donde se valore que lo fundamental son los diferentes procesos, más que los resultados. Sueño un patio en el que se pueda participar en su diseño de base, de raíz, casi "desde cero", pasando por todas las fases, hasta llegar a su proyecto de transformación, permaneciendo en sus momentos de pausa, de fracaso y de éxito. Sueño un patio donde se puedan confirmar los beneficios que aporta la naturaleza al completo desarrollo de los más pequeños. En consecuencia, un patio donde los niños puedan desarrollar las acciones que les pide el cuerpo, donde gocen y crezcan sanos.

Preguntas a partir del texto.

1. El autor del texto está imaginando un patio, ¿por qué crees que lo sueña y no lo describe?
2. ¿Crees que este patio que está imaginando puede ser el del colegio "x"? ¿Por qué?
3. ¿Qué crees que nos quiere decir el autor con esta expresión: "que sea natural"?
4. Además de aprender dentro del aula, ¿de qué manera crees que pueden aprender los niños y las niñas fuera, en el patio?
5. ¿Qué acciones crees que son esenciales para los niños y las niñas en el patio? Cita algunas.
6. ¿Qué crees que es la libertad para los niños/as en el patio?
7. ¿Consideras que hay algún espacio en el patio que esté vacío? ¿Crees que éste o éstos aportan algún beneficio a los niños/as?
8. ¿Estás bien informado/a sobre los patios de recreo naturales? ¿Y de su proceso de transformación? ¿De qué forma te llega la información?
9. ¿Qué crees que puede ocurrir si no se tiene esa información?
10. Si tuvieras que transformar tú solo/a el patio de la escuela, ¿qué cambios harías?
11. Escribe y/o describe cómo es tu patio soñado.

ANEXO 5. Normativa

UNE-EN-1176:2009 Equipamiento de las áreas de juego.

Parte 1: Requisitos generales de seguridad y métodos de ensayo.

Parte 2: Requisitos de seguridad y métodos de ensayo para columpios.

Parte 3: Requisitos de seguridad y métodos de ensayo complementarios específicos para toboganes.

Parte 4: Requisitos de seguridad y métodos de ensayo complementarios para tirolinas.

Parte 5: Requisitos de seguridad y métodos de ensayo complementarios para carruseles.

Parte 6: Requisitos de seguridad y métodos de ensayo complementarios específicos para balancines.

Parte 7: Guía para la instalación, inspección, mantenimiento y utilización.

Parte 11: Requisitos de seguridad y métodos de ensayo suplementarios específicos para redes tridimensionales.

UNE-EN-1177:2009 Revestimiento de las superficies de las áreas de juego absorbentes de impactos. Requisitos de seguridad y métodos de ensayo.

UNE 147103: 2009 Planificación y gestión de las áreas y parques de juego al aire libre.

ANEXO 6. Indicadores de evaluación del proyecto de transformación del patio de recreo del CEIP Santos Samper de Almudévar

1. Se ha garantizado un juego seguro en el patio:

1.1. Se han eliminado los espacios detectados por la comunidad educativa como poco seguros.

1.2. Se han creado nuevos espacios seguros para el alumnado.

1.3. Los nuevos espacios se usan en libertad y sin prohibiciones.

2. Se ha dispuesto un espacio exterior en íntima relación con la naturaleza, que permite un uso educativo y un lugar creativo de juego y aprendizaje.

2.1. Se ha dotado al espacio exterior de árboles y vegetación que permite al alumnado estar en contacto con la naturaleza.

2.2. Se ha acondicionado el espacio con subespacios y equipamientos diversificados que acogen las necesidades de todos los niños/as en su tiempo de recreo.

2.3. Se han adaptado las posibilidades del patio a las necesidades de los niños/as de 3 a 12 años.

2.4. Se ha ampliado las dimensiones del patio de Educación Infantil.

2.5. Se ha favorecido un espacio y juego que promueve la coeducación entre el alumnado.

2.6. Se ha creado un espacio agradable que propicia conductas de cooperación y respeto.

3. Se ha protegido el patio actual de las condiciones meteorológicas adversas.

3.1. Se han creado zonas de sombra a partir de árboles, zonas de vegetación, lonas y porches.

3.2. Se ha protegido el patio del viento (cierzo), con vegetación que actúa como paraviento.

3.3. Se ha construido un porche que protege de la lluvia en la zona de acceso al edificio del colegio.

4. Se ha promovido la realización de actividades de aula en el exterior.

4.1. Se han creado espacios de reunión que permiten trabajar en grupo en el exterior.

4.2. Se han creado espacios para trabajo y estudio individual al aire libre.

4.3. Se ha acondicionado la zona junto a las carrascas para favorecer un espacio agradable y tranquilo de aprendizaje y estudio y el uso de la biblioteca.

5. Se ha fomentado la colaboración y participación de toda la comunidad educativa.

5.1. Se ha facilitado la participación de toda la comunidad educativa en el diseño y ejecución del proyecto.

5.2. Se ha vinculado al alumnado en el diseño y ejecución del patio para fomentar una relación de respeto con y hacia él.

6. Se ha impulsado un uso regulado de los espacios exteriores fuera del horario escolar.

